

IN MEMORIAM

Francisco Vio Grossi (1943-2025)

Trayectoria, legado y inspiración

Jorge Osorio Vargas

Universidad de Valparaíso

Octubre de este año ha fallecido en Santiago de Chile Francisco Vío Grossi (Pancho se le llamaba en la comunidad global de educadores y de investigadores). Su deceso es ocasión para recordar y agradecer las contribuciones de Pancho al trabajo educativo y a la Investigación Acción Participativa (IAP) en América Latina y El Caribe no sin reconocer su participación y liderazgo en las redes de los movimientos sociales y de la cooperación internacional a nivel mundial. Nacido en 1943 estudió Derecho en la Universidad Católica de Valparaíso (Chile) siendo parte del movimiento de la reforma universitaria y política que el país vivió en los años 60 y 70 del siglo pasado. Ya titulado de abogado se incorporó como profesional en la institucionalidad gubernamental de la Reforma Agraria donde combinó sus saberes técnicos y sociales con el enfoque pedagógico participativo que Paulo Freire había sembrado en su paso por Chile como asesor de los procesos de capacitación impulsados por la Reforma Agraria. El golpe de Estado de 1973 sorprendió a Pancho y su familia en la ciudad de Talca, fue apresado y reprimido por las fuerzas militares golpistas y debió exiliarse en Inglaterra.

Cursando un doctorado en Sociología en la Universidad de Sussex se vinculó a redes y grupos de trabajo que investigaban problemáticas rurales en África y América Latina a través de la IAP y proyectos de educación de adultos de inspiración freireana. Desde entonces su vida como educador e investigador se vinculó al Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE) y a sus redes. Junto a Budd Hall, Paulo Freire y Orlando Fals Borda impulsó la red latinoamericana de IAP que

luego dio lugar a la creación del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) del cual fue su Secretario General hasta 1990. Desde Inglaterra Pancho emigró a Venezuela desempeñándose como profesor e investigador en la Universidad Nacional Simón Rodríguez consolidando su rol de liderazgo en la IAP y en la educación popular de América Latina. Organizó simposios internacionales de IAP que dieron lugar a publicaciones que se convirtieron en marcos de inspiración política y epistemológica para investigadores que trabajaban en universidades, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, centros de educación popular y movimientos sociales. De regreso a su país en 1982 implementó proyectos de IAP junto a comunidades campesinas, estudió la situación del mundo rural y de la agricultura familiar durante la dictadura y organizó programas de capacitación para dirigentes que reorganizaban el tejido social campesino destruido por la contrarreforma agraria de la dictadura. Asentó la sede del CEAAL en Santiago y junto un grupo de profesionales, educadores, investigadores y líderes sociales creó el centro EL Canelo de Nos, que bajo la forma de una organización no gubernamental se constituyó como un centro de referencia para Chile y América Latina en la formación de educadores populares, en la promoción del desarrollo local, la educación de los derechos humanos y la creación de grupos de estudio en políticas sociales, género, derecho comunitario energías renovables, desarrollo sustentable y ecología política que al tiempo de la recuperación democrática en Chile proveerían de experiencia profesional a los programas gubernamentales post dictadura.

En los años 90 del siglo pasado Pancho fue Presidente del ICAE y luego Rector de la Universidad Bolivariana, Director de la Agencia Gubernamental de Cooperación Internacional y Embajador en la República de Guatemala. De regreso a su país en la primera década del presente siglo reasumió su rol de liderazgo en El Canelo de Nos que conservó hasta su fallecimiento.

En su trayectoria como investigador, educador y gestor de importantes proyectos de cooperación internacional Pancho deja lecciones importantes y que conservan toda su relevancia y actualidad en nuestros días. Su marco de apreciación de los procesos sociales y políticos de América Latina estuvo basado en tres principios: la vitalidad de los procesos de educación popular como dimensión estratégica de los movimientos sociales; la dimensión democrática y altermundista de los procesos de generación de conocimientos y

aprendizajes desde el “mundo de la vida” de los sectores subordinados y vulnerados de la sociedad, y ; la generación de redes y alianzas globales para construir alternativas políticas que superaran el orden neoliberal y sus derivaciones más recientes a regímenes autoritarios en el mundo.

Pancho formó a varias generaciones de líderes democráticos de base , promovió pedagogías comunitarias y dialógicas como condición y sello del trabajo educativo y social de las organizaciones no gubernamentales y centros de estudios, valoró la interculturalidad como vía de reencuentro humano y epistémico en el campo académico , creó espacios de expresión para el arte y la cultura popular, los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios o primeras naciones y confió siempre en la capacidad de las comunidades de base y los movimientos sociales para crear conocimientos a través de la IAP y la educación popular en un diálogo crítico con los saberes dominantes formalizados en una cultura académica no renovada . Avant la lettre Pancho fue un intelectual-educador decolonial que nos deja la tarea, aún inconclusa, de fortalecer estrategias educativas que distribuyan socialmente el poder y los conocimientos, democratizando el acceso y el disfrute sin límites de los bienes comunes de las ciencias, de las tecnologías , de las humanidades y del arte.